

GAZETA DE MADRID

DEL MARTES 25 DE FEBRERO DE 1812.

DINAMARCA.

Copenhague 17 de enero.

En las gazetas de Jutlandia se han publicado muchas particularidades, y algunas de ellas contradictorias, sobre los naufragios del *Real Jorge* y de la *Defensa*; pero no es extraño que se cuenten de diferente modo estas horribles escenas, que solo presenciaron los marineros y los pescadores que habitan en la costa. El navío *Real Jorge* era de 98 cañones, y llevaba 562 hombres de tripulación y 200 soldados de marina; la tripulación de la *Defensa* se componía de 500 hombres. Solo se han salvado 10 hombres del primero y seis del segundo, ahogándose los demas en número de 1295. La *Defensa*, que era un buque ya antiguo, fue el primero que encalló; hizo señales con fuegos ó llamas azules, para dar á entender al *Real Jorge* que se perdía irremediamente, y de allí á un instante se hizo mil pedazos, no quedando visible mas que la armazon volcada de arriba á abaxo, de modo que desde lejos parecia una iglesia. El capitán Atkins logró á fuerza de trabajo llegar á tierra con seis marineros; pero espiró á pocos instantes. El *Real Jorge* quiso echar sus áncoras; pero la violencia de los vientos le arrojó á la costa, pasando por encima de él las olas con una furia terrible sin hacerle pedazos, porque era un navío mui fuerte. Mas esto solo sirvió para prolongar las angustias de la tripulación: durante todo el día 25 se veía á 400 ó 500 hombres puestos en el costado del navío que estaba fuera del agua, sin poderlos socorrer por causa de la horrible tempestad y agitación nunca vista del mar. Desaparecieron repentinamente todos estos infelices, y se creyó que una oleada los habia sumergido; pero segun cuenta uno de los 10 marineros que se han salvado, el almirante Reynolds, viendo que era imposible socorrerle, se arrojó desesperado al mar, cuyo exemplo siguió la mayor parte de la tripulación. Los que quedaron en el navío se agarraron unos de los mástiles, y otros de las vergas, ó de un palo cualquiera, y se arrojaron al mar, para ver si podían llegar á la orilla, que distaba unas 700 varas; pero de todos ellos solo 10 se salvaron, quedando los demas sepultados en el mar. El secretario del almirante Reynolds consiguió llegar á tierra; pero de allí á poco espiró de cansancio y de frio. Al desnudarse se le encontró en el pecho el retrato de su muger con las señas donde vivía en Lóndres, y una carta abierta suplicando al que encontrase su cadáver, que hiciese saber á su amada esposa el triste modo como habia acabado sus días. Un niño de edad de ocho años llegó sano y salvo á la costa, atado á

una tabla; sus padres estaban á bordo de la *Defensa*, teniendo clavados los ojos en esta prenda de su amor, y luego que vieron que habia llegado vivo, se precipitaron en las olas, y un mismo sepulcro ha servido para estos dos desgraciados esposos.

Se han sacado de la *Defensa* quatro cañones y 47 barriles de pólvora. Créese que podrá aprovecharse alguna madera del *Real Jorge*.

GRAN BRETAÑA.

Lóndres 16 de enero.

Informe de la comision nombrada para examinar á los médicos que han asistido al Rei en su enfermedad sobre el estado actual de su salud. (Este informe ha sido impreso por acuerdo de la cámara de los comunes en su sesion del día 13 de enero de 1812.)

Viernes 10 de enero de 1812. El honorable Carlos Long era presidente de la comision.

El doctor Mathew Baillie fue introducido en la sala, y se le hizo el interrogatorio siguiente:

Pregunta. ¿El estado de la salud del Rei le impide venir en persona á su parlamento, y ocuparse en los negocios públicos? *Respuesta.* El Rei no está en disposicion de asistir á su parlamento, ni de ocuparse en los negocios públicos.

P. ¿Cuál es el estado de la salud corporal del Rei? *R.* Quando yo dexé á S. M. el lunes pasado, y en general en estos últimos días, la salud corporal del Rei tenia mui poca alteracion.

P. ¿Cuál es el estado que tiene actualmente la salud mental del Rei? *R.* El juicio de S. M. está ahora desordenado como en las demas épocas de su enfermedad; pero en estas últimas semanas le hemos oido contar algunas anécdotas con mas precision que en los tres meses anteriores.

P. ¿En atencion al estado que ha tenido la salud corporal y mental del Rei desde que fuisteis preguntado por la comision de esta cámara, sois de dictámen que la cura de S. M. es probable, ó que es improbable? *R.* La cura de S. M. me parece mui improbable.

P. ¿Sois de opinion que no hai esperanza de que el Rei sane? *R.* Yo no puedo asegurar que no haya absolutamente esperanza ninguna; pero me parece que la cura es sumamente improbable.

P. ¿Y en qué os fundais para opinar que la cura del Rei es mui improbable? *R.* Me fundo en que hace ya mucho tiempo que el Rei está enfermo, y que su salud mental se halla ahora en peor estado que ocho ó diez meses hace; en que S. M.

se halla en una edad muy avanzada, y que la enfermedad ha tomado ahora un carácter mas determinado que las que ha seguido en el discurso de su vida.

P. ¿La salud mental del Rei ha llegado al estado que ahora tiene por grados, ó ha sido de repente? *R.* Puede decirse que lo segundo mas bien que lo primero, porque á fines de junio la salud mental del Rei se hallaba en un estado regular, y desde 1.º de julio hasta ahora ha seguido en un continuo desarreglo.

P. ¿Habeis conocido algun enfermo que haya sanado, hallándose su salud mental en el mismo estado que tiene la del Rei? *R.* Tengo poca experiencia de esta clase de enfermedades, y no he visto ninguna que tuviese los mismos caracteres que la del Rei. Una sola persona de la edad de S. M., poco mas ó menos, y que padecía la misma enfermedad, no sanó.

P. ¿Quando empeoró la salud mental de S. M. por el mes de julio, empeoró tambien su salud corporal, en términos que llegase á estar de peligro? *R.* No me acuerdo precisamente de todas las novedades que tuvo por aquel tiempo la salud corporal de S. M.; pero en general me acuerdo que esta no era entonces peor que lo ha sido en el discurso de su enfermedad.

P. ¿Los paroxísmos que entonces padeció el Rei fueron tales que pusiesen su vida en peligro, ó lo son actualmente? *R.* Algunos dieron algun cuidado; pero el peligro nunca me ha parecido inminente, y en el dia no creo que haya ninguno.

P. ¿Podreis decir desde cuándo habeis formado opinion de que la cura del Rei es muy improbable? *R.* Quando dimos el informe por el mes de julio empecé á perder las esperanzas de que S. M. sanase; á principios de octubre me convencí de que la cura de S. M. era muy improbable; y desde entonces á á me he ido confirmando mas y mas en esta opinion.

P. ¿Creéis que se hallen muy debilitadas en S. M. las potencias de la percepcion y de la memoria? *R.* S. M. percibe y comprehende ahora con tanta viveza como en el discurso de su indisposicion. Su memoria se ha debilitado algo, pero no ha sido cosa mayor.

Los demas médicos de S. M. fueron entrando sucesivamente; y habiéndoselos hecho las mismas preguntas, contestaron en substancia como sigue:

El doctor William Heberde: El Rei se halla imposibilitado de trabajar. Su salud corporal es con poca diferencia la misma que ha sido siempre, pero su entendimiento se halla muy desarreglado. La cura es muy improbable, pero no imposible. Desde mediados del mes de julio hasta la segunda semana de diciembre su desarreglo mental me ha parecido mas uniforme que desde entonces acá. Si el desarreglo mental de S. M. hubiera sido constantemente el mismo hasta aqui, puede ser que hubiera considerado su enfermedad como incurable; pero la mejoría que he observado, por ligera que sea, me inclina á no perder enteramente las esperanzas. Esta mejoría consiste en conversar con mas facilidad, y en haber desechado S. M. algunas nociones erróneas que se habian apoderado de su espíritu.

El doctor Tomas Munró: El estado de la salud corporal de S. M. es bastante bueno; pero el de la salud mental es una verdadera demencia. La

cura es muy improbable, pero no imposible: la tendria por tal si el Rei tuviese síntomas de imbecilidad. He visto muchos enfermos de edad mas avanzada que S. M. que han sanado de esta dolencia, aunque no he conocido ninguno en quien se hallase en tan alto grado.

El doctor Samuel Foart Simmons: S. M. no puede trabajar: su salud corporal es muy buena; pero la mental se halla muy desarreglada. La cura es improbable; pero no deben perderse absolutamente las esperanzas. He conocido á muchas personas de edad tan avanzada como S. M., y que han experimentado un desarreglo mental tan fuerte como el suyo, y que ha durado mucho mas tiempo, y que sin embargo han sanado. La complexión de S. M. es tan robusta, que en la actualidad parece un hombre de 60 años. Por lo que toca á su salud mental me parece que desde el mes pasado acá S. M. cuenta varias anécdotas con mas facilidad, y que atiende mejor á lo que se le dice; lo que no sucedia quando principié á asistirle. Jamas he observado en el discurso de esta dolencia síntoma ninguno de imbecilidad; lo que tengo por muy buena señal. S. M. da á entender que conserva el recuerdo de su dignidad real; y esta circunstancia da á su enfermedad un caracter particular, y hace que se diferencie de las enfermedades ordinarias de esta clase; pero seria muy difícil determinar el tiempo que será necesario para la cura, por quanto esta misma circunstancia hace que el enfermo tenga menos docilidad. Las percepciones de S. M. relativas á los objetos que le rodean son muy exactas; pero hai cierto número de ideas sumamente erróneas que andan girando en su espíritu: sin embargo, juzga con mucha precision de las cosas concernientes á su persona, como son el alimento y otros objetos semejantes. Conoce muy bien si un manjar es bueno ó malo, y sabe decir si le gusta ó no. En todo esto las percepciones son muy claras, y su memoria es muy buena.

El doctor sir Henrique Halford: La salud corporal de S. M. no es del todo buena, y la mental es sumamente mala. Miro la cura como muy improbable; pero no digo que sea imposible. La miro como muy improbable por motivo del caracter de los síntomas actuales, por lo largo de la enfermedad, y por la edad avanzada del enfermo; pero sobre todo por la influencia que tienen sobre la constitucion irritable del Rei la posicion y circunstancias particulares en que se encuentra. Sin embargo, no ha perdido ni la percepcion ni la memoria, y desde primeros de diciembre ha habido momentos en que la violencia de la enfermedad llegó á disminuir en términos que contaba con precision anécdotas de los tiempos pasados; pero quando hablaba de las circunstancias actuales nunca manifestaba un juicio cabal. La naturaleza de las ideas que ocupan el espíritu de S. M. y la energia de sus expresiones dan á entender claramente que la suspension de su autoridad le ha causado un sentimiento muy profundo. Me parece importante insistir sobre este último punto, porque lo miro mas esencial para fundar mi opinion en quanto á la imposibilidad de la cura, que los síntomas particulares de la enfermedad.

El doctor Juan Willis: La salud corporal de S. M. me pareció un poco mejor desde la primera vez que empecé á asistirle, esto es, desde el mes de octubre; pero la semana pasada no me ha pare-

cido lo mismo. La salud mental tiene mucho de demencia, y aun por motivos extraordinarios y ocasionales participa de delirio. La cura es muy improbable; la tengo por posible, pero yo no lo espero. En el primer interrogatorio que se me hizo ante el consejo de la Reina dixe que *desesperaba*: despues modifiqué esta expresion; pero no mudé de dictamen. Solo me parece que me valí de esta expresion con alguna ligereza; pues no queria yo decir que desesperaba absolutamente. Quando los amigos de un enfermo nos preguntan si sanará ó si perdemos las esperanzas, regularmente quisiéramos responderles: *creo que el enfermo puede sanar; pero me da mucho cuidado: ó bien, no puedo menos de perder las esperanzas*. Esto me sucedió á mí; pero quando luego oí leer con cierto entono las expresiones de que yo habia usado, á saber, *no puedo dexar de perder las esperanzas*, conocí que tenian una significacion mas extensa que la que yo habia querido daries, y esto me movió á corregirlas. No estaba yo acostumbrado á verme en el consejo de la Reina. Yo he observado que en muchas ocasiones el Rei ha estado en disposicion de conversar; pero esto ha durado poco tiempo, y el achaque venia quando menos se esperaba á interrumpir la conversacion. Quando se ve una cosa como esta, siempre se tienen algunas esperanzas; pero esto no basta para determinar si la mejoría es real.

El doctor Roberto Darling Willis: El estado actual de la salud corporal de S. M. no es enteramente bueno; pero en general es mejor que anteriormente, y mas de lo que podia esperarse de un enfermo privado tanto tiempo hace del aire libre y de ejercicio. Esta mañana se hallaba S. M. en un estado extraordinario de irritacion, la qual se ha ido aumentando progresivamente en estos últimos dias. La salud mental de S. M. se halla actualmente en peor estado que nunca. No creo que la cura sea imposible; pero no sé en qué sentido puede emplearse en medicina la palabra *sin esperanzas*. Esta palabra solo puede aplicarse en cierto estado que se halla entre la suma improbabilidad y la imposibilidad absoluta; pero este estado es tan difícil de determinar, y en la mayor parte de los casos es tan pasajero, que no sé cómo aplicarle á la enfermedad del Rei. Yo no miro la cura como imposible; pero mi dictamen es que le falta muy poco para serlo. (*The Statesman*.)

Del 25.

Las cartas de la Barbada dicen que se ha manifestado tambien el espíritu de insurreccion en las colonias de que nos hemos apoderado recientemente. Sir Jorge Bockwith ha enviado al mayor general sir Carlos Shiples á las islas de la Martinica, de la Guadalupe y de Santa Lucía, á fin de que este oficial, como ingeniero que es en jefe, le informe sobre el estado actual de estas colonias. El conocimiento que este oficial tiene de los terrenos y su mucha experiencia, justifican completamente la eleccion que se ha hecho de él para un servicio y una comision de tanta importancia.

IMPERIO FRANCÉS.

Paris 29 de enero.

El pabellon de la Bigateta, que es uno de los puntos de reunion de las caacrias imperiales, situa-

do en el bosque de Boloña, se llamará en adelante Pabellon de Holanda.

El domingo último hubo en la posada de S. A. el príncipe archicanciller un gran baile de máscara, el qual fue muy brillante y concurrido.

En el *Diario del imperio* se ha publicado la siguiente carta.

Señor redactor:

„Muy señor mio: Ya es tiempo de que se concluyan los debates sobre la comedia de los *dos Yernos* y la de *Conaxa*. Yo he tenido el honor de anunciaros que tengo en mi poder todas las piezas ó documentos relativos á este debate, tan vergonzoso para los que lo han suscitado, como sensible para los verdaderos amantes de la literatura:

„No disimularé ni negaré la amistad que profesó al autor de los *dos Yernos*, y me preciaba de ella quando él gozaba de una gloria sin tacha ninguna, y aun me glorio ahora que se ha intentado denigrar su reputacion. Esta declaracion parece que no es compatible con la imparcialidad de la defensa que voi á hacer: lo sé muy bien; y aun deseo que se forme este juicio anticipado, y que lean mi papel con la mayor desconfianza; pero las pruebas que presentaré son tan convincentes, que no podrán menos de desengañar á los lectores.

„El dia en que se anuncie la publicacion del extracto que estoi formando, depositaré en casa del secretario Grelet los documentos originales que demostrarán hasta la evidencia que el autor de los *dos Yernos* no ha engañado al público, y que nada tiene de que acusarse con respecto á su antiguo amigo y á su nuevo enemigo (1), que le tacha de infiel. Espero que se suspenderá todo juicio hasta la publicacion de estas pruebas. Yo soi amigo, pero no en términos que me deshonoré por hacer un servicio á la amistad.

„Tengo el honor de ser &c. Passi 29 de enero de 1812. = Hoffman.”

ESPAÑA.

Madrid 24 de febrero.

La comision de socorros públicos ha repartido en la quinta semana de sus distribuciones 13544 raciones en favor de los indigentes de esta capital: las 6444 de 12 onzas de pan cada una, y las 7100 de cinco quarterones de potage en la forma siguiente: 8748 á los pobres de los barrios, 525 á los indigentes destinados á los depósitos, y las 2012 restantes á los señores subcriptores.

Se anunciarán al público con arreglo á lo mandado por el REI nuestro Señor los socorros sucesivos.

Analisis de las tareas de la clase de ciencias matemáticas y físicas del instituto imperial de Francia del año de 1811.

PARTE MATEMÁTICA.

Extracto del informe presentado por el caballero Delambre, secretario perpetuo.

Mr. Delambre empieza su informe dando cuenta de una memoria de Mr. Laplace sobre las *inte-*

(1) El autor de un papel intitulado *Mis revelaciones*.

grales definidas y su aplicacion á las probabilidades, particularmente al modo de determinar un término medio entre diversas observaciones.

La teoría de las probabilidades es una de las que Mr. Laplace ha tratado con mas cuidado y con mayor acierto, pues ademas de las memorias suyas sobre este particular impresas en la coleccion de la academia de ciencias y del instituto, y en las lecciones de las *Escuelas normales*, ha publicado un extracto de su doctrina en el almanaque de 1811, de que se dió cuenta en este periódico; extracto tanto mas útil, quanto es un compendio sumamente claro y sencillo de la teoría de las probabilidades, de este importante ramo de las matemáticas, que no solo se aplica á los fenómenos físicos para sacar de diferentes observaciones los resultados mas seguros, sino tambien á los fenómenos morales. Baxo este último aspecto el cálculo de las probabilidades es la base sobre que estan fundados los bancos ó fondos vitalicios, las compañías de seguros, y otros muchos establecimientos tan útiles como necesarios en los países civilizados; y aun sirve para rectificar un sinnúmero de ideas falsas ó equivocadas sobre los juegos de suerte.

En la memoria de que se trata Mr. Laplace expone su teoría de un modo enteramente analítico y geométrico. Pero como no pueden insertarse en un periódico todos los pormenores del cálculo en que está fundada, nos ceñiremos á decir que Mr. Laplace piensa publicar una obra completa sobre probabilidades, esto es, una obra en que reunirá todo quanto los géometras han descubierto hasta el día sobre este ramo, cuya obra será sin duda digna del ingenio que ha sabido exponer con la mayor claridad y precision en la *Mecánica celeste* las leyes que siguen los astros en sus movimientos, dándonos, por decirlo así, el *código de los cielos*.

Mr. Laplace demuestra en esta memoria que el método de los menores cuadrados descubierto por Mr. Legendre, que hasta ahora solo servia para proporcionar á los astrónomos sin necesidad de tanteo las ecuaciones finales necesarias para corregir los elementos, es al mismo tiempo el que proporciona correcciones mas exáctas.

La primera vez que Mr. Legendre habló de este principio fue en su memoria sobre los cometas publicada en 1805, en la qual trató de dar á los astrónomos una regla segura para deducir de un número de ecuaciones aproximativas mayor que el de las incógnitas el resultado mas exácto y riguroso, pues por causa de los errores inevitables de las observaciones sobre que estan fundadas las ecuaciones no se puede satisfacer á todas ellas á un mismo tiempo, y sucede que los valores de las incógnitas no satisfacen rigurosamente á ninguna ecuacion. En este caso lo mas que puede apetecerse es que los errores sean los mas pequeños que ser pueda, que se repartan con igualdad, y de modo que ninguno sea mayor que el error probable de las observaciones. Para conseguirlo Mr. Legendre propone el principio de los menores cuadrados, esto es, que la suma de los cuadrados de los errores sea un *minimum*. Hace en seguida varias observaciones muy importantes, entre ellas que la regla que se sigue generalmente, tomando un medio

entre varias observaciones, es una consecuencia inmediata y sencilla del principio de los menores cuadrados, y que así los astrónomos pueden en efecto tomar la suma de varias observaciones para formar una ecuacion final, que será un término medio, y reunir tambien estas observaciones en varios grupos de ecuaciones particulares para formar tantas ecuaciones finales quantas tengan por conveniente, á las que podrán aplicar el método de los menores cuadrados sin necesidad de hacer cálculos interminables.

El célebre astrónomo Gauss en su obra de la *Teoría de los movimientos de los cuerpos celestes* llega al mismo principio por un camino inverso, observando ademas que para que este principio sea exácto en todas sus aplicaciones es preciso que todas las observaciones esten hechas con igual exáctitud; y así para generalizar el principio multiplica cada uno de los cuadrados por un coeficiente que representa la probabilidad de la observacion, y esta suma es la que debe dar un *minimum*.

El señor Gauss dice que desde el año de 1795 hizo uso de este principio, por lo que algunos le consideran como inventor de él; pero Mr. Delambre observa con razon que en las ciencias de cálculo y de observacion debe suceder muchas veces que los sabios descubran la misma verdad á un mismo tiempo, sin que el uno tenga noticia de los descubrimientos del otro. La historia de las ciencias presenta repetidos exemplos de esto; y seguramente así Mr. Legendre como el señor Gauss han dado pruebas mas que suficientes de que cada uno de ellos es capaz de descubrir por sí solo este mismo principio.

Mr. Laplace declara formalmente que de ningún modo pretende apropiarse la gloria de ser el autor de este principio, aunque el método que haya seguido el señor Gauss esté fundado en gran parte en teoremas de la *Mecánica celeste*, en la qual sin embargo, así como en la obra de Gauss, no se demuestra de un modo tan directo como en la memoria de que vamos hablando la solidez y verdad de este principio. No nos detendremos á mostrar el camino que ha seguido el autor para llegar á este resultado, pues, como ya diximos al principio de este artículo, seria esto demasiado prolixo, y acaso impropio de un periódico; pero sí importa saber que existe semejante método, y que está demostrado rigurosamente en la memoria de Mr. Laplace.

TEATROS.

En el del Príncipe, á las siete de la noche, se representará por la compañía española la comedia antigua en tres actos titulada *Reinar despues de morir*, y el sainete el *Mal de la Niña*. Actores en la comedia. Señoras María García, Rosario García, Torres y Cabo. Señores Ponce, Caprara, Avecilla, Suarez, Casanova, Mas y Contador.

En el de la Cruz, á las quatro de la tarde, se executará la comedia heroica en tres actos titulada *Ecio triunfante en Roma*, y se dará fin con un divertido sainete.